

¿ ES LA CONCIENCIA LO QUE EMERGE ... DE LA AUTO - ORGANIZACIÓN DE LA LUZ ?

UNA NUEVA TEORÍA CIENTÍFICA PODRÍA ACERCARNOS AL ENTENDIMIENTO
HISTÓRICO DE DIFERENTES TRADICIONES EN LAS QUE LA LUZ Y LA
CONCIENCIA SON VISTAS COMO IDÉNTICAS



Abhinavagupta, una de las grandes mentes religiosas que ha producido la India (junto con el Buda y Shankara), entendió que el universo era una única sustancia que designó como luz-conciencia, *prakasha*. La luminosidad y la cognitividad eran para este maestro tántrico, que también escribió una influyente teoría estética, una misma naturaleza divina. “Cosas como ‘azul’, ‘amarillo’, ‘bondad’, etcétera, son también sólo luz, Śiva. Si todo lo que existe es esta suprema no-dualidad, luminosa por naturaleza, ¿qué más podría existir?”, escribió. En otras palabras, todos los fenómenos que percibimos son solamente luz; aquellas designaciones de lo que son, son posteriores al acto inmediato de la percepción, que es en sí misma luz. Y aquello que percibe también es fundamentalmente luz, luz reificada, según la filosofía no-dual de Abhinavagupta y, en palabras del físico David Bohm, luz congelada.

En tiempos recientes, los científicos han descubierto que el cerebro de los mamíferos es capaz de producir biofotones, esto es, fotones apenas visibles, que van desde casi el infrarrojo hasta la luz violeta. La pregunta evidente aquí es: ¿para qué produce estas pálidas fosforescencias el cerebro? En una nueva investigación, los científicos han concluido que es posible que exista un sistema de comunicación óptica en el cerebro, esto es, una infraestructura sobre la cual la luz puede viajar de manera coherente de una parte a otra del cerebro.

La investigación se basó en la existencia de axones mielinizados; los axones son fibras que portan la carga eléctrica de una neurona, y los axones mielinizados están cubiertos de una sustancia que aísla la electricidad.

Para dicho estudio se realizó un modelo de cómo la luz podría comportarse sirviéndose de esta capa mielinizada, y los resultados sugieren que los cerebros humanos podrían comunicar más de mil millones de biofotones por segundo.

Esto significa que existe un hipotético mecanismo para transmitir una importante cantidad de bits de información, incluso la creación de una gran cantidad de entrelazamiento cuántico, es decir, toda una red de comunicación basada en la luz, según comentan los científicos que publicaron su trabajo en el sitio de física de la Universidad Cornell. Los investigadores, por supuesto, no saben qué estaría haciendo esta red teórica de luz.

El hecho de que los científicos hablen de un sistema de entrelazamiento cuántico hace pensar en un posible vínculo con el origen de la conciencia, siendo que algunos investigadores consideran que el entrelazamiento cuántico debe de estar involucrado con el proceso que genera la conciencia -la cual es el fenómeno más elusivo para la ciencia moderna.

Desde hace algunas décadas, el biólogo alemán Fritz Albert Popp ha investigado estos biofotones que son producidos por las células de animales y plantas.

Popp ha teorizado que:

los biofotones son emitidos por un campo coherente de fotones dentro de los sistemas vivientes.

Los organismos son emisores y muy probablemente también receptores de señales electromagnéticas que parecen ser esenciales para su funcionamiento.

Popp mantiene que la comunicación biofotónica de un organismo podría ser determinante para procesos metabólicos y de comunicación celular, y menciona también la posibilidad de que la conciencia esté basada en la luz.

El físico David Bohm, uno de los protegidos de Einstein en Princeton, sugirió en su teoría de la totalidad implicada que la luz por naturaleza es holográfica y codifica el patrón de información de la totalidad del universo:

El orden actual (el orden implicado) en sí mismo ha sido registrado en el complejo movimiento de los campos electromagnéticos, en la forma de ondas de luz. Dicho movimiento de ondas de luz está presente en todas partes y en un principio envuelve la totalidad del espacio y el tiempo del universo en cada región. Este involucramiento y desinvolucramiento no sólo ocurre en el campo electromagnético, sino en otros campos (electrónico, protónico, etc.). Estos campos obedecen leyes mecánico-cuánticas, implicando propiedades de discontinuidad y no localidad.

Bohm, quizás por la influencia tardía de Krishnamurti en su trabajo, equiparó a la conciencia con la totalidad implicada, es decir, con el orden universal que tiene la propiedad de desdoblarse holográficamente, esto es, conteniendo el todo en la parte.

Por último, una reflexión,

hecha por Car Jung en su libro *Sobre la naturaleza de la psique*:

Ya que la conciencia siempre ha sido descrita en términos derivados del comportamiento de la luz, en mi perspectiva no es exagerado pensar que estas múltiples luminosidades corresponden a diminutos fenómenos conscientes. Esta luz es la "*lumen naturae*" que ilumina la conciencia. Si la luminosidad aparece en forma monádica como una sola estrella, sol u ojo, rápidamente asume la forma de un mandala y debe ser interpretada como el sí mismo. En otras palabras, Jung está diciendo que el *Selbst*, el sí mismo, lo que somos, es luz que se autoorganiza, un mandala consciente de sí mismo. La conciencia: un lenguaje de luz, luz que se dice a sí misma.

HINDUISMO

Los himnos a la divinidad de Abhinavagupta: Anuttarāṣṭikā (sobre el estado supremo de la conciencia)



Anuttara: el estado de plenitud, paz y luminosidad en el que se existe en unidad no-dual con el absoluto, con el principio supremo de todo lo que es: una perfumada invitación a deleitarse en la realidad, en la exuberancia manifiesta de Shiva.

Autor: Cadena Áurea

Empezamos aquí a internarnos en la vasta obra de Abhinavagupta, quien es considerado al más grande maestro del shivaísmo tántrico de Cachemira, una de las escuelas más refinadas estéticamente y espiritualmente en la historia de la religión humana. Presentamos el himno Anuttarāṣṭikā, los versos de Anuttara, la realidad última y suprema, para la cual no hay sendero o método. El Swami Lakshmanjoo, uno de los últimos maestros del linaje tántrico Trika, dijo que si uno fuera a estudiar este himno (stotra) no necesitaría nada más.

Este himno está ligado al segundo capítulo de la obra monumental de Abhinavagupta, Tantraloka (Luz sobre los tantras) en el que se discurre el método del no-método o anupāya. El profesor del Colegio de México Óscar Figueroa Castro menciona que el exegeta Jayaratha (siglo XIII) explica las palabras de Abhinavagupta del siguiente modo: “Después de todo, la verdadera meta es la deidad, cuya naturaleza es luz suprema, y como tal manifiesta en todo, por lo tanto, en relación con la deidad, cualquier método no es sino un despropósito, pues aspira a definir lo indefinible, lo que es imposible conocer”. A esto agrega Jayartha: “cuando la realidad divina se encuentra a la vista de todos y se manifiesta en todas las cosas, ¿no son precisamente aquellos que insisten en buscarla quienes jamás la encuentran?”.

Así define Abhinavagupta anuttara: “Más allá se encuentra el conocimiento supremo, libre de las determinaciones de camino, meta, etcétera. Se le conoce como el reposo en el poder de la dicha, anuttara”.

Los que están familiarizados con el budismo tántrico encontrarán similitudes entre anuttara y el estado de rigpa del dzogchen o también con el mahamudra. Esto es, un estado no-conceptual, donde no se tiene que hacer nada más, sólo descansar en la naturaleza pura y luminosa que es la esencia de la mente, lo único que es realmente y que no es el resultado de un oscurecimiento de la percepción que se identifica con un yo individual separado y que crea la diferenciación –a través de su percepción oscurecida– dando pie al mundo de los objetos. En el dzogchen se llama la no-meditación, para el tantrismo de Cachemira es el anupāya; ambos se fundamentan en el conocimiento de la no-dualidad como realidad única. El budismo es cauto y prescinde de extremos y definiciones como Dios o Conciencia Universal. El tantrismo shivaíta se vuelca más hacia el éxtasis de reconocer que todo el universo no es más que la manifestación de Shiva, que goza de la multiplicidad de la experiencia sin dejar de existir íntegramente en cada parte, como en un banquete infinito donde es cada uno de los comensales. Esto significa, evidentemente, que nosotros no somos más que Śiva, por lo cual debemos de celebrar. Abhinavagupta en este himno nos invita a regocijarnos en la gloria de la conciencia que se sabe una con todo — cuando la persona deja de intentar ser esto o aquello u obtener este o este otro estado, entonces simplemente se reposa en la Luz-Conciencia que es su esencia y se quita el peso de encima y la urgencia que le hacía percibir el mundo como sólido, grave y separado, etc.

Así todas las apariencias se transforman en el más sublime despliegue estético, tomando una metáfora prestada del budismo, todo, las galaxias, las estrellas, los hombres y las mujeres, las flores y las piedras no son más que guirnalda, ornamento, la auto-decoración de esta Conciencia que se expresa de todas las formas posibles por el puro deleite de ser.

La traducción que presentamos está basada en la versión de Javier Rouzat, aparentemente tomada de la versión de Lilian Silburn. Hemos hecho sólo algunas modificaciones que creemos pertinentes, como incluir el término anuttara en el texto. Javier Rouzat en su introducción a su versión de los Himnos a la Divinidad de Abhinavagupta señala sobre estos: “La pura luz -que es lucidez- del Ser, se celebra a sí misma manifestándose en formas y replegándose en cada instante, en una creación continua. La pura lucidez -que es pura paz- siempre permanece descansada a pesar del movimiento infinito de su juego de manifestación”. No es incorrecto decir que es la pura luz la que se celebra a sí misma, porque el tantrismo no dual de Abhinavagupta mantiene que la luz es la única realidad del mundo. “Cosas como ‘azul’, ‘amarillo’, ‘bondad’, etcétera, son también sólo luz, Śiva. Si todo lo que existe es esta suprema no-dualidad, luminosa por naturaleza, ¿qué más podría existir?”. Es esta luz que es la inmanencia de la Conciencia, su sello de gloria manifiesta, la inseparabilidad suprema representada como el juego de Śiva-Śakti.

Anuttarāṣṭikā

1. En este estado supremo de conciencia divina [anuttara] no hay ninguna necesidad de progreso espiritual ni de contemplación, ni de habilidad de discurso, ni de preguntas, ninguna necesidad de meditar, ni de concentrarse, ni de ejercitarse en las plegarias murmuradas. ¿Cuál es, dime, la Realidad última absolutamente cierta? Escucha esto: ni rechaces ni aceptes, disfruta de todo, sin hacer nada, tal como eres.

2.- Desde el punto de vista de la Realidad absoluta, no hay tal cosa como nacimiento y muerte, ¿cómo entonces puede surgir la pregunta sobre los obstáculos de los seres libres? Nunca ha habido ningún obstáculo para la libertad de un ser vivo, y por ello esforzarse para liberarse es tarea vana – como confundir una cuerda con una serpiente o una sombra oscura con un demonio. Todo esto es una percepción engañosa sin fundamento. No rechaces nada ni aceptes nada, permanece tal como estás, bien establecido en ti mismo [no en el yo psicológico, sino en el Ser que es conciencia pura].

3.- En la unidad del estado supremo de anuttara, ¿qué discurso puede haber y que camino diferenciaría adorado, adorador y adoración? En verdad, ¿para quién y cómo un progreso se produciría, o incluso quién penetraría por etapas en el Ser? ¡Oh Maravilla! Esta ilusión, aunque diferenciada, no es otra que la Consciencia sin segundo. ¡Todas las cosas son solamente esencia pura de la experiencia de tu propio ser! Así, no te crees preocupaciones inútiles.

4.- Esta felicidad no es como la borrachera de vino o la de las riquezas, ni incluso semejante a la unión con la amada. La aparición de la Luz consciente no es como el haz de luz que da una lámpara, el sol o la luna. La alegría superabundante del Ser sólo es comparable a la dicha de quitarse de encima el peso de todas las diferenciaciones acumuladas. La aparición de esta Luz-Conciencia es el estado de unidad universal, que siempre te perteneció como un tesoro enterrado en tu morada.

5.- Atracción o repulsión, placer y dolor, surgimiento y desaparición, exaltación y abatimiento, etc., todos estos estados de los que participan las formas del universo se manifiestan como diversificados pero en su naturaleza ellos no son distintos. Cada vez que percibes la particularidad de una cosa, en ese mismo instante debes percibir la esencia de tu conciencia como idéntica a ella, ¿por qué, lleno de esa contemplación, no te regocijas?

6. En este mundo la totalidad de los objetos aparece eternamente en este preciso momento, toda la actividad del universo no ha sido antes ni será después. La acción diferenciada es una ilusión basada en la confusa e ilegítima perpetuación de un estado intermedio que es irreal, transitorio, fraudulento, como un cúmulo de apariencias en un sueño. !Permanece más allá de las imperfecciones erróneamente fabricadas por el estigma de las dudas y despiértate!

7.- Lo Innato no puede estar sujeto a la marea de las manifestaciones de objetos; estos no se manifiestan más que al experimentarlos tú. Aunque, por naturaleza, estén privadas de realidad, en un instante, a causa de un error de percepción, estas manifestaciones parecen formar parte de lo real. Así brota de tu imaginación la grandeza de este universo puesto que no existe otra causa para su aparición. Por ello, sólo tu resplandeces en todos los mundos y, aunque único, para tu propia gloria, apareces como lo múltiple.

8.- Cuando surge la Conciencia en tanto que contacto inmediato con uno mismo, entonces lo real y lo irreal, lo poco y lo abundante, lo eterno y lo transitorio, lo que está manchado por la ilusión y lo que es la pureza del Ser, aparecen radiantes en el espejo de la Conciencia. Habiendo reconocido todo esto a la luz de la esencia, Tú cuya grandeza está fundamentada en Tú experiencia íntima, goza de tu poder universal.